

BREVE HISTORIA DE LOS VIKINGOS

Manuel Velasco



Colección: Breve Historia
www.brevehistoria.com

Título: Breve historia de los vikingos
Autor: © Manuel Velasco

Copyright de la presente edición: © 2012 Ediciones Nowtilus, S.L.
Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 Madrid
www.nowtilus.com

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ISBN-13: 978-84-9967-345-5
Fecha de edición: Mayo 2012

Impreso en España
Imprime: Imprenta Fareso
Depósito legal: M-12.651-2012

Índice

I. La era vikinga.....	15
Introducción	17
Capítulo 1. Siglo VIII.....	21
Vikingos granjeros	25
Los cuernos, sólo para beber.....	33
Capítulo 2. Siglo IX.....	43
Introducción.....	43
Ritos de pasaje: del nacimiento a la muerte	44
Ampliando horizontes: de Irlanda a Bizancio	48
Llegan los cristianos	54
Capítulo 3. Siglo X.....	63
Introducción.....	63
Guerreros y mercaderes	66
Una reina vikinga.....	74
<i>Skaldir</i>	77

Capítulo 4. Siglo XI	81
Introducción	81
La unificación de Harald Dienteazul	84
Los últimos vikingos	88
II. Mitología vikinga	93
Introducción	95
Capítulo 5. Valhalla	97
Introducción	97
<i>Valkyrjur</i> y <i>Einherjar</i>	98
Capítulo 6. De hielo y fuego	101
Introducción	101
Construyendo el universo	102
Capítulo 7. Dioses y diosas	107
Introducción	107
Odín, el dios chamánico	108
Thor, el dios popular	112
Frey, el dios de la fertilidad y la salud	115
Otros dioses y diosas	117
Los dioses humanizados	123
Capítulo 8. Otros seres, otros mundos	127
Introducción	127
Gigantes	128
Enanos	130
Elfos	131
Nornas	134
Valkirias	134
Loki y sus engendros	137
<i>Dísir</i> y <i>fylgjur</i> , espíritus guardianes	139
Fantasmas	140
<i>Landvættir</i>	143

Capítulo 9. Otras creencias mágicas	147
El ser humano.....	147
Templos y espacios sagrados.....	148
El origen mítico de las runas	150
Runas mágicas.....	152
Galdrar	155
Los postes de agravio.....	156
<i>Seidr</i> , la magia femenina	156
Capítulo 10. Ragnarök.....	161
Introducción.....	161
La muerte de Balder.....	162
La batalla final.....	166
Un nuevo comienzo.....	173
¿Profecía o recuerdo?.....	175
III. Periferias	177
Capítulo 11. Islandia, Groenlandia y Vinland	179
Ingolfur Arnanson, el pionero en Islandia	179
La colonización de Groenlandia	181
Los viajes a Vinland	186
¿Dónde estuvo Vinland?	190
Capítulo 12. Normandía.....	193
Introducción.....	193
De vikingos a normandos.....	201
Guerra y paz al estilo normando.....	205
Italia, Sicilia, Bizancio, las Cruzadas.....	206
El historiador oficial.....	208
Capítulo 13. Kievan Rus	211
Introducción.....	211
Varegos y rus.....	215
Kiev, capital del Kievan Rus.....	216
Miklagard/Constantinopla.....	220
La dinastía rúrika	221

Ruskaia Pravda: las primeras leyes	239
<i>La Primera Crónica Rusa</i> o <i>Crónica de Néstor</i> ...	240
La ruta del Volga.....	242
Búlgaros y jázaros.....	245
La Guardia Varega	253
Runas en su memoria.....	257
Las otras rutas	259
Ibn Fadlan, el cronista persa.....	262
Capítulo 14. Vikingos en la península ibérica	269
IV. El fin de una era	283
Capítulo 15. Inglaterra, 1066.....	285
Introducción	285
El trono vacío	285
La batalla de Stamford Bridge	288
La batalla de Hastings	292
Capítulo 16. El legado vikingo	295
Introducción	295
Islas británicas.....	299
Varegos y Rus	300
La recuperación del pasado	302
V. Cultura popular	305
Introducción	307
Recreacionismo	308
Cine y vídeo.....	311
<i>Viking metal</i>	319
Literatura	322
Videojuegos, juegos de rol e internet	331
Apéndices.....	337
I. Nombres vikingos.....	339
Introducción.....	339

Nombres mencionados en las sagas y en la pedras rúnicas	340
II. Reyes vikingos	343
Reyes de Noruega	343
Reyes de Dinamarca.....	344
Reyes de Suecia	344
III. Personajes vikingos curiosos	347
IV. Lugares de interés.....	353
En Escandinavia.....	353
Fuera de Escandinavia.....	362
V. Barcos y navegación.....	367
Introducción	367
Réplicas de barcos vikingos	370
Cronología de la era vikinga	379
Bibliografía.....	385

I

La era vikinga



El 7 de junio del 793, posiblemente los monjes del monasterio inglés de Lindisfarne vieron una imagen no demasiado distinta a esta. Aquel *strandhögg* (ataque sorpresa, rápido y contundente) es considerado oficialmente como el comienzo de la era vikinga. Romería Vikinga de Catoira, Galicia.

Introducción

Lindisfarne, una isla al noroeste de Inglaterra. Siete de junio del 793, fecha escrita en la historia a sangre y fuego. Los vikingos asaltan el monasterio, lleno de objetos de gran valor y totalmente desprotegido. Comienza oficialmente la «era vikinga».

En este país y en cualquier otro de la cristiandad, las guerras, los robos, los asaltos son cosa frecuente; la vida humana no parece tener demasiado valor. Pero normalmente (aunque no siempre) se respetan los recintos religiosos. Por eso, lo que han hecho los vikingos es algo insólito.

A partir de entonces, una nueva plegaria se escribe en los libros cristianos: «A furare normannorum liberanos Domine» (De la furia de los hombres del norte, libéranos, Señor), que con el tiempo sería la frase más repetida en los textos de historia vikinga. Aquellos pobres monjes seguramente se sintieron víctimas de algo que ya vaticinara muchos siglos antes el profeta Jeremías pensando en vete a saber qué: «Del norte saldrá el mal y caerá sobre todos los habitantes de la tierra». Más tarde, un monje francés resumió sus ideas sobre los vikingos en estos lacónicos términos: «Cohorte siniestra, falange

fatal, hueste cruel». Mientras que otro monje, en este caso irlandés y por lo tanto más dicharachero, expresó más o menos lo mismo así:

Aunque hubiera cien cabezas de hierro forjado sobre un cuello y cien lenguas afiladas, dispuestas, frías y temerarias en cada cabeza y cien voces locuaces, sonoras e incesantes en cada lengua, no podrían narrar o enumerar lo que han sufrido en común todos los irlandeses, hombres y mujeres, laicos y clérigos, viejos y jóvenes, nobles y vasallos, en penurias, heridas y opresión en sus casas a manos de esos valerosos, coléricos y absolutamente paganos pueblos.

Claro que, al otro lado del mapa, Focio, patriarca ortodoxo, haría todo lo posible por superarlo:

Una nación oscura e insignificante, bárbara y arrogante, súbitamente ha caído sobre nosotros, como una ola del mar, y como un jabalí salvaje ha devorado a los habitantes de esta tierra como si fuera hierba. Los niños fueron arrancados de los pechos de sus madres y sus cuerpos machacados contra las piedras, mientras sus madres eran aniquiladas acabando sobre los cuerpos convulsos de sus hijos. Los ríos se convirtieron en corrientes de sangre y los lagos rebosaban cadáveres.

Después de esto, no es de extrañar que quienes escribieron la historia (los únicos que por entonces sabían escribir) se quedasen con esta única imagen, identificando a todos los nórdicos como vikingos, bárbaros despiadados sedientos de sangre. Pero estas crónicas antivikingas habría que considerarlas más cercanas a los noticieros sensacionalistas que a los libros de historia. Como ejemplo, las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en el año 2000 en Lindisfarne no mostraron

los signos de destrucción que la crónica describía tan trágicamente.

En cualquier caso, tuvieron que pasar siglos para que la arqueología sacase a la luz todo aquello que nos descubrió la faceta «constructiva» de los vikingos, equilibrando así la visión que había perdurado de aquellos «demonios cornudos» caricaturizados hasta lo indecible.

Surgiendo casi de la nada acabaron siendo el gran motor de la Europa periférica (y poco les faltó para que también lo fuesen de América). Tuvieron llamativos y veloces barcos de guerra con cabeza de dragón en la proa, pero también mercantes. Seguramente, estos últimos fueron los que más pudieron verse en su tiempo surcando mares y ríos, difundiendo e intercambiando la cultura y el comercio.

1

Siglo VIII

Hagamos un viaje en el tiempo...

Supongamos que estamos en Dinamarca, a finales del siglo VIII, concretamente en Jutlandia, la península alargada, plana y pantanosa que apunta hacia el norte.

Ya que podemos elegir, hagamos que esté a punto de celebrarse el *Jól Blót*, la fiesta del solsticio de invierno que marcaba la entrada al nuevo año. Así que cubramos la tierra de nieve y oscurezcamos el cielo. Los campos están desiertos y no sólo por el intenso frío sino porque este día los vikingos están a punto de celebrar una de sus fiestas más queridas.

Busquemos un camino y hagamos que varias personas, bien abrigadas con gruesas capas de lana, cabalguen por él con sus pequeños caballos nórdicos, exhalando todos nubecillas de vaho. Si alguien ha imaginado que llevan cascos con cuernos, que cambie de idea. Esa es una de las cosas falsas que nos ha transmitido la historia



Los vikingos procedían básicamente de las regiones costeras (mares, ríos, fiordos, lagos) de lo que actualmente llamamos Escandinavia, siendo una mezcla de protoescandinavos presentes desde la Edad del Bronce, más algunas ramas germánicas, desarrollando una cultura diferenciada a lo largo de los siglos. Fragmento de la Carta Marina de Olao Magno (1539).

sobre los pueblos nórdicos. Sabemos a ciencia cierta que no llevaban cuernos porque se han encontrado miles de tumbas en las que al difunto se le enterraba con todo su «equipo de guerra» y en ninguna de ellas había un solo casco con cuernos. Tampoco todos son muy altos,

en términos actuales, a tenor del tamaño de las tumbas. Por otro lado, si alguien se ha imaginado a estos jinetes rubios y de ojos azules, puede cambiarle el color a algunos de ellos, pues de todo había.

No todo acaba ahí: si ellos supieran que nosotros los consideramos vikingos, seguramente se echarían a reír. Estos son daneses y mantienen contactos a través de los estrechos brazos de mar con los noruegos y con los suecos; teniendo en cuenta que todos estos lugares están formados por un número considerable de pequeños reinos, que aún tardarán en estar unificados, seguramente afinarían bastante con los gentilicios, llegando a conocerse por nombres de tribus o clanes.

Entonces, ¿por qué los llamamos vikingos? Este pueblo nórdico ha pasado a la historia sobre todo por las crónicas que escribieron los monjes que sobrevivieron a los asaltos llevados a cabo en Inglaterra, Irlanda o Francia. Aquellos que se dedicaban al pillaje, el robo y el incendio sí eran vikingos. Podían proceder de cualquiera de las tierras nórdicas, pero la denominación de vikingo era sólo para los que participaban en una de aquellas expediciones. El resto del tiempo vivían en granjas como la que vamos a visitar.

Allí, básicamente, cuidaban de sus cultivos y de su ganado, aunque también había artesanos de todo tipo que fabricaban herramientas, muebles, armas, utensilios, adornos, barcos... Todo esto lo harán tanto para uso propio como para intercambiar por los mercados donde solían ir a comerciar. Porque este pueblo, al que la historia durante siglos ha tildado de bárbaro, fue el que abrió y mantuvo una de las rutas comerciales más grandes de su tiempo, que llegaba desde Groenlandia hasta Constantinopla, fundando de paso ciudades y estados, consiguiendo algo similar a lo que en la antigüedad hicieron fenicios, griegos y romanos en el Mediterráneo.



Aunque los antiguos nórdicos tuvieran un idioma común y similares costumbres, es poco probable que utilizasen una denominación que les designase a todos ellos. No, desde luego, vikingos.

Pero sigamos a la comitiva de jinetes hacia su destino: la granja de Thorsteinn, *jarl* o jefe territorial de esa región, que será su anfitrión en este *Jól Blót*. Pero ese no es el único motivo de esta visita. Uno de los jinetes es un joven llamado Ragnar, hijo del rey Sigurd Ring, que dará mucho que hablar en el futuro. Aunque es valiente y está soportando bien el largo viaje bajo la inclemencia del tiempo, en su rostro se aprecia cierta preocupación. Su vida va a dar un cambio importante. Como es costumbre entre muchas familias de vikingos, sobre todo los que gozan de cierta prosperidad y mantienen lazos de amistad con otros como ellos, los niños se van a pasar una larga temporada, a veces varios años seguidos, a otra granja, donde una familia amiga se encargará de completar su educación. Además de posibles envidias familiares, unos padres tienden a



Hubo muchos tipos de casas en la era vikinga, dependiendo de la altitud y la disponibilidad de madera. La casa de Thorsteinn podría ser como esta réplica: rectangular, con cimientos de piedra, paredes de tablones y techo de tablillas de madera. Otras podían ser de adobe, piedra o cañizo entrelazado y con techo de paja. Casa reconstruida en Fyrkat, Dinamarca.

El joven Ragnar echa un vistazo y comprueba que la prosperidad y la buena fama de que goza el que hará las funciones de padrino es tal como le habían dicho. Cuenta una docena de edificios, dos más que en su propia granja, y todo está bien cuidado, señal de que hay mucha gente para trabajar y, sobre todo, que están bien supervisados por el jefe y su esposa. Ya tendrá tiempo de conocer cada una de las estancias, pero de momento Thorsteinn lo invita al edificio principal: la *skali* (casa larga). Hubo muchos tipos de casas en los tiempos vikingos, pero esta tendrá la estructura más común en las regiones donde abundaban los árboles (más tarde, en Islandia y Groenlandia, al no



Los cuernos de los animales se reutilizaban como recipientes para beber. Los más lujosos podían estar engastados en plata y piedras preciosas y disponer de un soporte metálico. Nunca se usaron en los cascos.

en mercado e incluso algunos cálices fruto de sus saqueos por territorios cristianos.

En las paredes, a modo de adornos, hay varios tapices, además de armas y escudos; algunos son trofeos de guerra conquistados a algún enemigo de especial relevancia, incluso espadas melladas o escudos partidos con manchas de sangre. A lo largo de los laterales hay unas plataformas de madera cubiertas con pieles o mantas de lana. Son camas de noche y asientos de día. No hay dormitorios separados (tampoco el sentido de intimidad que entendemos hoy en día, ya que no existía una vida privada distinta a la pública). Cada familia guarda sus pertenencias en arcones que pueden cerrarse; las llaves cuelgan de los broches (no hay botones y ojales) que unen los tirantes al vestido de las mujeres, pues ellas son quienes detentan la responsabilidad sobre las propiedades de cada familia. También a ellas pertenecen

merecen tal recuerdo. Se suceden las canciones y los bailes hasta altas horas de la noche. Se sigue bebiendo hasta la saciedad. En una fiesta como esta la comida es importante y la disfrutan, pero sobre todo es una ocasión para beber, hasta el punto de que al hecho de celebrarla lo llaman *drekka jól* (beber el *jól*). Ni qué decir tiene que todos acabarán borrachos. Tal vez alguien diga algo inapropiado a otro invitado, que en diferente circunstancia hasta le habría costado la vida, pero en estas fiestas se da por sentado que nadie tomará en cuenta lo que se diga en estado de ebriedad.

LAS 9 NOBLES VIRTUDES

Las 9 nobles virtudes eran un código de honor que podrían resumirse más o menos así:

Autodisciplina: lucha contra el desorden interno y externo, crece como persona.

Autonomía: ten la personalidad, libertad y buen juicio para actuar libremente.

Coraje: sé audaz y valeroso; lucha por tus convicciones.

Honor: actúa con nobleza y según tus principios.

Hospitalidad: comparte las cosas con los demás, sobre todo con los viajeros que acudan a tu casa.

Laboriosidad: permanece activo y trabaja siempre poniendo todo de tu parte.

Lealtad: mantente fiel a ti mismo, tu familia, amigos, grupos de los que formas partes, y a tus dioses.

Perseverancia: haz las cosas hasta que consigas lo que te has propuesto y sientas que están completas y bien hechas.

Sinceridad: sé sincero en todas las ocasiones, con los otros y contigo mismo.

2

Siglo IX

INTRODUCCIÓN

Demos un salto en el tiempo, aunque no en el espacio. Seguimos en la misma granja, pero algunas décadas después. Hace unos días que ha terminado el *Sirgblot*, la fiesta con que se da la bienvenida a la primavera. El silencio blanco ha sido suplantado por el canto de los pájaros, el paso del agua entre las torrenteras, el crujir de los carruajes en los caminos, los martillazos de los artesanos o los juegos de los niños, además de todo tipo de gorjeos, cacareos, graznidos, balidos...

La rueda de la vida sigue. La granja ha aumentado de tamaño, pues ahora la habitan cincuenta personas. Algunos edificios siguen igual, otros se han reconvertido y también los hay totalmente nuevos: almacén, granero, establo, herrería, taller de artesanos, cobertizos para los útiles de pesca y agricultura



Reconstrucción de un monasterio irlandés medieval, con una cruz celta policromada, en Irish Heritage, Wexford.

Pero los vecinos de Thorsteinn han venido con ganas de divertirse, así que todos los días se organizan diversas competiciones: levantamiento de troncos sujetándolos desde un extremo, puntería con lanzas y flechas, carreras por tierra y agua, y algo que gusta especialmente a todos, aunque más de uno acabe herido: el *knattleikr*, un juego con palos y una pelota de cuero, y la *glima*, una especie de lucha libre. Por las noches continuarán las competiciones: de rapidez en beber un cuerno de cerveza, de improvisar poesías, de adivinanzas, de heroicidades de sus antepasados a través de las sagas de cada familia.

Entre los vecinos hay un *berserker*, muy solicitado en tiempos de guerra o para formar parte de una expedición de saqueo, pero que en tiempos de paz supone un gran problema para quien lo tenga a su lado, ya que no le resulta nada fácil adaptarse a la vida cotidiana de la granja (Saxo Grammaticus escribió, cuando ya no

Pero el desmembramiento del gran imperio carolingio no es nada comparado con la descripción que Ansgar hace de Roma, sede del Papa, de los grandes palacios y los nobles que en ellos viven, de las iglesias repletas hasta lo impensable de ofrendas de oro, plata y piedras preciosas atesoradas durante siglos. Así es la grandeza de la capital del mundo cristiano, dice Ansgar, extendiendo sus brazos embargado por la emoción que le produce el enorme interés que este pagano parece mostrar.



El misionero Ansgar hizo su primera incursión proselitista en la Dinamarca de Horik I, pero este rey no sólo se negó a convertirse sino que llegó a atacar la sede episcopal de Hamburgo, de donde salían las misiones evangelizadoras hacia el norte. Horik II, su sucesor, fue más tolerante y Ansgar consiguió construir tres iglesias y el permiso para que tocasen las campanas, aunque el rey se negó a convertirse a pesar del mensaje que a través de Ansgar le mandó el mismísimo papa de Roma. Su sucesor, Baccseg, también pagano, impidió la construcción de nuevas iglesias. No sería hasta la llegada al poder de Harald Dienteazul cuando el cristianismo se convirtiese en la religión oficial del reino de Dinamarca. Maqueta del Museo de Birka mostrando la llegada de Ansgar a la isla en el año 830.

3

Siglo x

INTRODUCCIÓN

Otro salto en el tiempo: segunda mitad del siglo x. La granja que conocimos ha cambiado considerablemente. Ahora ocupa otro lugar y es más pequeña, estando alineada con otras seis formando un poblado.

El jefe es otro Thorsteinn, aunque a este no lo pusieron el nombre en homenaje a aquel que iniciase esta granja hace más o menos doscientos años, del que sólo ha quedado su recuerdo en la genealogía de la familia. En los límites de la granja está su viejo túmulo, pero ya nadie está seguro de cuál de los distintos Thorsteinn que ha habido en la familia fue enterrado allí. Hay incluso quien duda de la existencia real del primero, suerte compartida por otros grandes personajes de los tiempos pasados, como Beowulf, Hrothgar o Hrólfr Kraki, pese a que de ellos aún se narran sus sagas.



Hrólfr Kraki fue un rey danés de la época pre-vikinga citado en los poemas *Beowulf* y *Whidshit*, además de tener su propia saga (*Hrólfs saga kraka*). Nacido de una unión incestuosa entre el rey Haldi y su (desconocida) hija Yrsa, sucedería a su padre en el reino danés de Lejre. Se hacía acompañar por una guardia de doce *berserkir* y una de sus primeras decisiones como rey fue acudir a la ciudad de Uppsala, sede del rey sueco Adlis, para vengar la muerte de su padre. Tras un aviso de Odín, transformado en Hrani, se presentó ante Adlis sólo con sus doce guerreros. Tras varios engaños y tentativas de asesinato por parte del rey sueco, Hrólfr logra vencerlo (partiéndole la espalda de un espadazo). Tras un tiempo de paz, murió por culpa de un *Skud*, una hermanastra medio-elfo versada en brujería. Ilustración sobre la muerte de Hrólfr Kraki de Lorenz Frølich, 1856.

El nuevo Thorsteinn tiene una esposa y una concubina. La diferencia entre ellas es que esta última pertenece a una familia pobre, por lo que Thorsteinn no tuvo que pagar la alta dote que su padre tuvo que poner para casarlo con la esposa principal. Por otro lado, el hijo de la concubina no tendrá derecho a heredar nada, aunque a todos los demás efectos es hijo de Thorsteinn, con todo lo que eso supone.



En verano, el buen tiempo permitía realizar los quehaceres cotidianos al aire libre. Los hombres salían en viajes de saqueo o de comercio, mientras que las mujeres se encargaban del mantenimiento de la granja. Vikinglandet, Oslo, Noruega.

Ahora la tierra se viste con los mejores colores y parece irradiar una peculiar energía que hace que todos estén especialmente contentos. Tal vez por eso vemos que van descalzos, como si así pudiesen cargarse mejor con esa energía vital de la tierra. Patos y cisnes alegran la vista en el mar, el río o las charcas. Las mujeres llevan flores en el pelo. La curandera aprovecha



Conocemos muy bien el armamento de los vikingos porque eran enterrados con él, tal como se ha encontrado en numerosos restos arqueológicos. En ningún caso, se han encontrado cascos con cuernos, a pesar de que esa haya sido la imagen más popular durante mucho tiempo. York, Reino Unido.

ARMAMENTO VIKINGO

No existía ningún tipo de uniformidad, pudiendo llevar un peto de pieles y cuero endurecido y un casco igualmente de cuero; si se lo podían permitir, una *byrnie* (cota de malla) y un casco metálico con protector nasal.

Las armas básicamente eran espada (con la típica empuñadura vikinga, aunque de formas muy variadas), hacha (las de mango largo y las arrojadizas), escudo (redondo, de madera con refuerzo central metálico). De menor importancia, lanza, daga, arco y flechas.



Es raro encontrar el nombre del tallista en las piedras anteriores al año 1000; aunque después, cuando seguramente se había convertido esta en una profesión muy concurrida, ya era más necesario hacerse notar. Estos fueron algunos de los más prolíficos: Asmund Karesson, Balle el Rojo, Fot, Livsten, Oper y Visati. Sólo una mujer conocida: la sueca Gunborga.

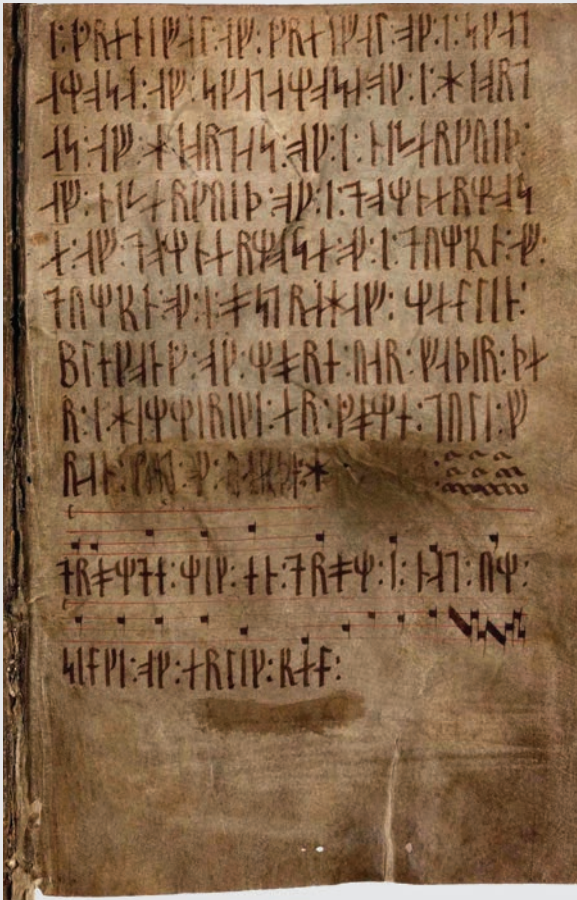
Cabe la posibilidad de que el carácter mágico de las piedras rúnicas dedicadas a aquellos que murieron en el extranjero fuese el de atraer al espíritu del difunto, al que le considerarían vagando por lugares ajenos a sus dioses, para poder así despedirse de los suyos y continuar su viaje por los canales habituales en el concepto vikingo de ultratumba.

MÚSICA EN EL *CODEX RUSICUS*

No sabemos qué canciones cantaban los vikingos; tras la cristianización de Escandinavia, se fueron perdiendo o adaptando las viejas canciones, quedando tal vez las nanas que las madres cantaban a sus hijos o los cantos nupciales, quizás añadiéndoles algún elemento cristiano.

Pero tenemos una pequeña muestra de una canción que tal vez fuese popular entre ellos: en el *Codex Runicus* hay una pequeña anotación musical y un texto rúnico, cuyo inicio, *Dromte mig en drom*, «Tuve un sueño una noche», ha dado título al tema. En 1996, el sello danés Skalkt publicó un disco en el que tres músicos hicieron una versión de esta breve tonada, además de hacer pruebas con los sonidos que podían sacarse de los instrumentos que ellos mismos reconstruyeron.

Algo similar hicieron los suecos Per-Ulf Allmo y Styrbjörn Bergelt un año antes en la grabación *Svarta Jordens sång* para la que tuvieron que reconstruir instrumentos tales como flautas, cuernos, lures, arpas o liras a partir de los restos encontrados en la antigua ciudad vikinga de Birka. También tiene el disco unas partes cantadas o recitadas, basadas en textos rúnicos, poemas éddicos y en un fragmento de la saga de Egil Skallagrimsson.



Única anotación musical que nos ha llegado de la época vikinga. *Dromte mig en drom*, *Codex Runicus*. Colección Arnamagnæan de manuscritos en la Universidad de Copenhague, Dinamarca.

cabeza de sus hombres para defenderse de sus enemigos del sur, el poderoso Sacro Imperio. Como colofón de su buena capacidad organizativa, ha reforzado y ampliado el *Danevirke*, un muro defensivo de varios kilómetros iniciado antes de la «era vikinga», siguiendo seguramente el modelo del que Adriano levantó en el norte de Inglaterra para impedir o al menos entorpecer las incursiones de los pictos. Eso evitó que la península de Jutlandia fuese invadida por las tropas carolingias, que ya habían acabado con la independencia de los sajones y los frisios.

EL ORIGEN MÍTICO DE LOS REYES DANES

Saxo Grammaticus, en el décimo libro de su *Gesta Danorum* (Historia danesa), copia sin añadir ningún comentario el suceso que se consideraba como el origen de la soberanía dánica: una joven danesa quedó embarazada de un oso, con el que convivió en una cueva después de que el animal la secuestrase. La joven dio a luz a un niño de aspecto humano, pero al que se le atribuyó la fuerza y el valor de su padre. Este, del que no quedó registrado su nombre, fue el iniciador de la monarquía en Dinamarca.

Thyre lleva ropas llamativas, para hacerse notar incluso de lejos. Ya tiene cierta edad y tal vez ya no sea la belleza que en su tiempo fue, pero sus ojos irradian energía y sabe dejar claro en todo momento que, en su caso, una reina no es alguien que está a la sombra del rey.

Como siempre que llegan forasteros, tras las iniciales cortesías, la conversación deriva pronto hacia las últimas noticias que circulan por el mundo nórdico.

Los suecos han fundado algunas ciudades fortificadas a lo largo de los ríos de la Ruta del Este, por lo

especialidad islandesa, tan apreciada en su propio país como en los reinos nórdicos y las islas británicas.

En las sagas vikingas se mencionan unos sesenta escaldos, siendo el primero conocido Bragi Boddason el Viejo. Otros, como Gunnlaug Lengua de Víbora o Egil Skallagrimsson, llegaron a tener su propia saga: *Gunnlaugs saga ormstungu*, *Egils saga Skalla-Grimssonar*, respectivamente.

Estos artistas ejercían su arte por las granjas de reyes y vikingos ricos para deleitarles con sus versos o sus historias, por los que recibían alojamiento y algún que otro regalo en forma de anillo o brazalete, sobre todo si sabían improvisar algunos halagos a su anfitrión, al que llamarán muy ceremoniosamente «el donador de anillos», rememorando alguna de sus aventuras con versos inflamados. El mencionado Gunnlaug recibió de Sigtrygg, rey vikingo de Dublín, una túnica púrpura, una capa ribeteada con pieles y un buen brazalete de oro; todo esto a cambio de una *drápa* o poesía de alabanza con que el escaldo se presentó ante él.

Los realmente buenos llegaban a alcanzar un puesto de honor en el séquito de los reyes. A veces se producían tremendas rivalidades entre ellos, que resultan en auténticas guerras en las que usaban a fondo todos sus recursos lingüísticos, pues sus poesías estaban repletas de *kenningar* o «metáforas poéticas», a veces muy enrevesadas, y referencias mitológicas que no todos pueden comprender, sobre todo según avanzaba la era vikinga y los viejos tiempos van pasando paulatinamente al olvido.

Por eso fue tan útil que algunos siglos más tarde el islandés Snorri Sturlusson escribiera sus *Edda* en prosa y en verso, donde los poetas de su tiempo, ya muy alejados del espíritu vikingo, tuvieran los referentes adecuados tanto para comprender los poemas de sus predecesores como para realizar su propio arte escáldico con el uso adecuado de las *kenningar*.

4

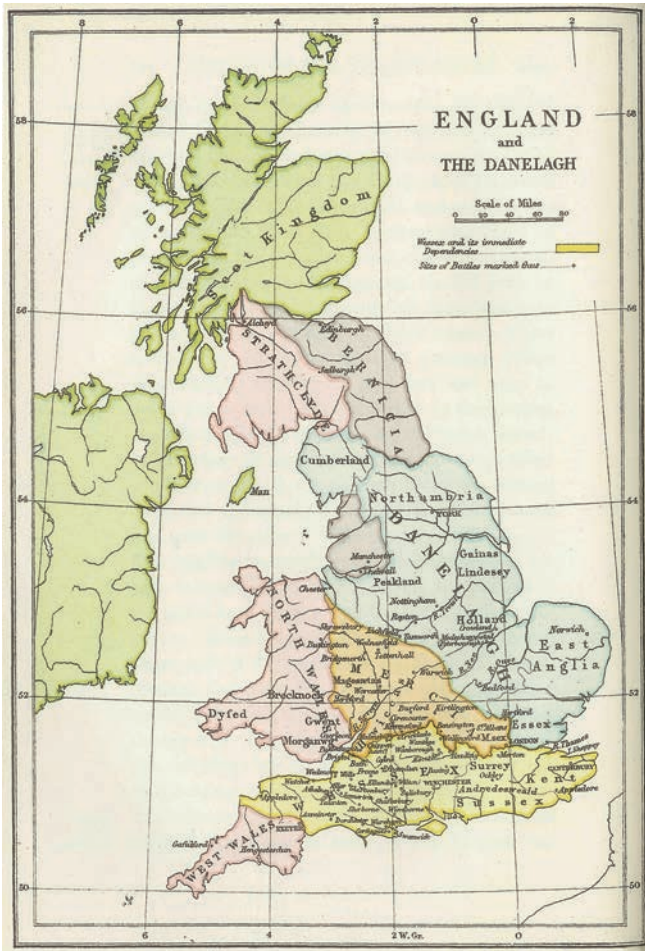
Siglo XI

INTRODUCCIÓN

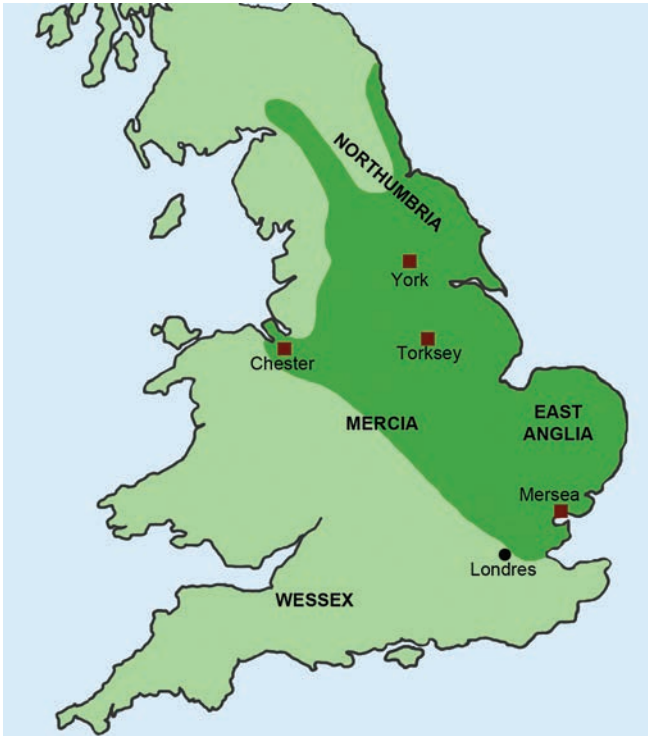
Hagamos ahora el último salto en el tiempo. Según el calendario cristiano, estamos en 1066, año que la mayoría de los historiadores señalan como el fin de la era vikinga. ¿Qué ocurre de especial ese año? Básicamente, la derrota del rey noruego Harald Harðráði cuando acude a Inglaterra a reclamar el trono al que se cree con derecho.

Resulta bastante curioso que Inglaterra sea el alfa y el omega de la era vikinga: Lindisfarne en el 793 y Stamford Bridge en 1066. También que esta isla haya sido el lugar donde más prosperó la cultura vikinga. Allí había una extensa zona llamada *Danelag* en nórdico o *Danelaw* en inglés: la Ley Danesa.

Es de suponer que hubo en el *Danelag* gente procedente de nuestra granja de Jutlandia. Echémosle un vistazo, aunque ahora tendremos que desplazarlos algo para verla, porque aquí también ha habido



Mapa publicado en *History of the English people*, de John Richard Green (1877), con los distintos reinos de la isla británica en tiempos del *Danelagh*. En la página siguiente, el mapa con los límites del *Danelagh* en su máxima expansión.



muchos cambios, al igual que en todo el país. Pocas granjas de los viejos tiempos permanecen en el mismo sitio. Incendios, nuevos propietarios, agotamiento de los terrenos de cultivo, supersticiones de los cristianos respecto a los lugares que habitaron los paganos...

Las nuevas granjas, muy próximas unas a otras, se levantan en torno a una iglesia de madera rodeada de un cementerio. Siguiendo las nuevas costumbres, muchos vikingos han decidido exhumar los cadáveres de sus antepasados para volverlos a enterrar en el cementerio cristiano, otorgándoles así una especie de conversión



Gracias a los escritos del islandés Snorri Sturluson (1179-1241) conocemos mejor el mundo y la cultura de los vikingos. Portada del manuscrito de la Edda en prosa, del siglo XVIII. Biblioteca Nacional de Islandia.

II

Mitología vikinga



Allföðr, padre de todos, era uno de los doscientos apelativos con el que se conocía a Odín, dependiendo de la función que ejerciese en cada momento. También era *Baleygr*, el Ojo Llameante, de resonancias tolkianas. Piedra rúnica. Museo de Historia, Estocolmo, Suecia.

CONSTRUYENDO EL UNIVERSO

Buri, uniéndose a una giganta, tuvo a Bor. Este, por el mismo procedimiento, tuvo a Odín, Vili y Ve. Pronto surgieron las diferencias entre los dos tipos de seres y la guerra entre ellos duró miles de años, sin que ninguno prevaleciera sobre el otro. Hasta que un día, entre los tres dioses consiguieron matar a Ymir. De su cuerpo se derramó tanta sangre que todos los gigantes perecieron ahogados, excepto una pareja que daría lugar a la futura raza de los gigantes, que habitarían en su propio mundo.



Ilustración de Lorenz Frølich (1820-1908) que muestra la muerte de Ymir por parte de Odín y sus dos hermanos.

En la *Edda* se citan estos nombres de valkirias: Hlökk, Geiravör, Göll, Hjörprimul, Gunnr, Herfjötur, Skuld, Geirönnul, Skögul y Randgníð, Ráðgríðr, Göndul, Svipul, Geirskögul, Hildir, Skeggöld, Hrund, Geirdriful, Randgríðr, Þrúðr, Reginleif, Sveið, Þögn, Hjalmþrimul, Prima y Skalmöld.



Se decía que las armaduras de las valkirias producían unos resplandores llamados «las luces del Norte» o Aurora Boreal. Portada del cómic *La Valkyrie*, de Alex Alice (Dargaud, 2009), segunda parte de la trilogía de Siegfried.



Existe una leyenda acerca del rey Harald Dienteazul de Dinamarca, que mandó a un brujo a Islandia con el fin de observar las condiciones de una posible invasión a la isla, pero este se encontró con que los *landvattir* islandeses estaban dispuestos a defender su tierra. Estos espíritus tenían las formas de un dragón (*dreki*), un águila (*gammur*), un toro (*gríðungur*) y un gigante (*Bergrisi*), cada uno en un punto cardinal. El brujo informó de que la invasión sería imposible (*Skjaldarmerki*, emblema de Islandia).

ANIMALES MITOLÓGICOS

Arvak y Alsvið: caballos que tiran del carro del Sol.

Auðumbla: la vaca primigenia que amamantó al gigante Ymir.

Freki: uno de los lobos de Odín.

Garm: el perro que guarda la entrada del Hel.

9

Otras creencias mágicas

EL SER HUMANO

Como partes del ser humano, además del clásico triunvirato de cuerpo, mente, espíritu (*lich, hugr, sál*), también contemplaban otros aspectos inmateriales, como el *asme-gin* (el poder espiritual de una persona), la *minni* (memoria) o el *myn* (receptor de la información mandada por los sentidos). El *mod*, conjunto de cualidades que daban carácter a una persona; pueden representarse en «las nueve nobles virtudes». Las *aftborinn* eran una serie de cualidades personales que se pasaban de generación en generación. El *hama* podría ser el aura o una especie de campo energético que rodea el cuerpo y que sirve de enlace entre el mundo espiritual y el físico. El *fetch* era un espíritu guardián (un ancestro o un animal totémico) que protegía tanto a un individuo como a una familia. El *odr* era la parte que entra en contacto con la divinidad; sería lo que hoy llamamos inspiración o creatividad,

chamánica del Arbol de la Vida), durante nueve días y nueve noches (que debía suponer la duración de los rituales místicos dedicados a este dios) consiguió «renacer» con el conocimiento rúnico.



Piedra con runas coloreadas tal como lo estuvieron en su tiempo. Hubo varios dialectos rúnicos, según fue transformándose este lenguaje escrito a través de las generaciones, adaptándose a los modos peculiares de pronunciación de cada región. Museo Nacional, Copenhague, Dinamarca.

deshacedoras de hechizos femeninos y las *brun* como protectoras de los navegantes. Algunas combinaciones se escribían de derecha a izquierda, con lo que se conseguía desatar los aspectos negativos de las mismas. Las runas *troll*, consistentes en secuencias de tres runas *thurisaz*, al parecer se usaban para acceder a la comunicación con otro tipo de seres. También estaban las curiosas *fretrunir* o runas pedo, que se dibujaban en cantidad de treinta con sangre sobre una piel con la finalidad de provocar malestares físicos a alguien.



Runas pintadas en piedras.

Complementarias a las runas eran las «ruedas de protección», conjuros rúnicos con dibujos y formas simétricas, que podían ir dibujadas sobre la ropa o grabadas en las puertas de las casas. La mayoría de ellas tenían una función protectora, como los *verndarrun* (un anillo central del que parten cuatro ejes que terminan en sendas horquillas), cuya variante más conocida es el *aegishjalmur*, que servía tanto para proteger las

propiedades como para desviar cualquier infortunio y propiciar la buena suerte. También podía tomar la energía negativa que le llegaba a alguien desde el exterior y devolverla a quien la originó. Otro símbolo mágico era el *thundur*, que recogió en su libro Jon Arnason, primer recopilador de leyendas y cuentos populares de Islandia, o el *valnott*, un triple triángulo que suele identificarse con Odín.

Yendo un poco más lejos, las runas y códigos rúnicos *svart*, que eran usadas con fines necrománticos; algunas de ellas se grababan en la cara interna de las losas de las tumbas, esperando que su poder intrínseco actuase secretamente. En alguna de estas se llega a especificar que «ni la piedra ni las runas han sido nunca expuestas a la luz del sol».



Tanto por lo que cuentan las sagas como por lo que se ha encontrado en las excavaciones, podemos asegurar que la magia, en distintas vertientes, era un elemento habitual en la vida vikinga. En la imagen, el símbolo *aegishjalmur*, una de las ruedas de protección usada por los brujos nórdicos.

Algunas runas encontradas en piedras o en objetos personales, ajenas al uso como lenguaje, aún no han podido ser interpretadas, ya que no son parte de ninguno de los alfabetos rúnicos conocidos. En 1824, el oficial de marina danés Graah, realizando una misión cartográfica por Groenlandia, encontró a un esquimal que le mostró unos restos nórdicos, que serían fechados en el 1333. Consistía en tres montones de piedras con inscripciones rúnicas. En una de ellas, llamada la Piedra de Kingiqtorsoaq, se citan tres nombres y apellidos, junto al día («sábado antes del día de la rogativa») en que levantaron aquellos montones de piedras. Al final hay 6 runas de formas desconocidas, como si perteneciesen a un lenguaje secreto que no ha podido ser descifrado. La colocación de los montones en forma de triángulo equilátero, el mensaje codificado y el lugar, muy alejado de las zonas habitadas de Groenlandia, con el añadido de una fecha primaveral en que difícilmente podrían haber llegado hasta allí por medios naturales, están sin duda relacionados con algún hecho insólito.

GALDRAR

Literalmente significa ‘cacareos’ y eran unos hechizos o conjuros cantados en falsete, compuestos en una métrica especial (*galdralag*), que se practicaban en determinados rituales, tanto por hombres como mujeres. Este arte lo aprendió Odín de un gigante. Según los escritos al respecto que nos han llegado (*Edda poética*, *Grógald*, *Skirnismál*), se podían usar para propiciar un buen parto, provocar o parar las tormentas, causar o curar enfermedades, embotar el filo de una espada e incluso levantar a un muerto de su tumba.

estaba asociado con la buena suerte de la familia. Las mujeres nórdicas tenían rituales y oraciones o conjuros para casi todas las acciones de la vida.

Claro está que había otra magia más especializada, como el caso del *seiðr*, que podría definirse como una forma de chamanismo femenino practicado en el norte europeo. La palabra viene de la raíz indoeuropea *sed-* y, al igual que el *sedere* del latín, el *seance* del francés, el *seanchai* irlandés o el *sittan* del sajón o inglés antiguo, tiene el sentido de «sentarse en comunión con los espíritus».

La oficiante, llamada *seidkona*, acompañándose de un canto llamado *vardlokur* o *galdrakona* para entrar en trance, conseguía desarrollar facultades para la sanación física, mental y espiritual, la profecía o la canalización de los dioses y diosas a través de otra persona; también algunos de los actos considerados comúnmente como maléficos (que seguramente para ellas no poseían ningún tipo de significado moral), como provocar enfermedades, tormentas e incluso la muerte.

SACERDOTISAS DEL HOGAR

A las mujeres nórdicas se les podía considerar sacerdotisas de su propio hogar, tenían rituales y oraciones o conjuros para casi todas las acciones de la vida, como por ejemplo: en el séptimo mes de embarazo se pinchaban un dedo con una aguja para dibujar con la sangre unos símbolos sobre un trozo de lino, que guardarían hasta el día del nacimiento.

Entre los nativos norteamericanos aún se practica un chamanismo femenino al que los hombres no tienen acceso, al parecer porque ellas tienen una «resonancia de vida» no compatible con la «resonancia de muerte» masculina.



Una *seidkona* tal como es descrita en la *Saga de Erik el Rojo*.
Saga Museum, Reykjavík.

Las que se especializaban en los asuntos proféticos se llamaban *spakona* o *völva* y las que interpretaban los sueños, *draumkonur*. Se sabe que había otros términos para denominar a estas mujeres, como *fjólkunnigrkona* o *hambleypa*, aunque ahora es difícil delimitar su campo de acción.

10

Ragnarök

INTRODUCCIÓN

Según la mitología vikinga, el universo nació con el germen de su propia destrucción, ya que tenía demasiados enemigos trabajando duramente para romper el equilibrio y conseguir el colapso de todo lo creado, tal como ocurre tarde o temprano con todas las civilizaciones. «El lobo gris permanece al acecho ante la morada de los dioses». Ese final recibiría el nombre de Ragnarök, el peculiar apocalipsis nórdico que terminaría con un ciclo cósmico para iniciar más tarde otro nuevo.

Pero, para que se desencadenase la batalla definitiva entre gigantes y dioses, sería decisoria las intervenciones activas o indirectas de Balder y Loki. Veamos esta historia recreada a partir de la *Edda* que nos legó Snorri Sturluson.

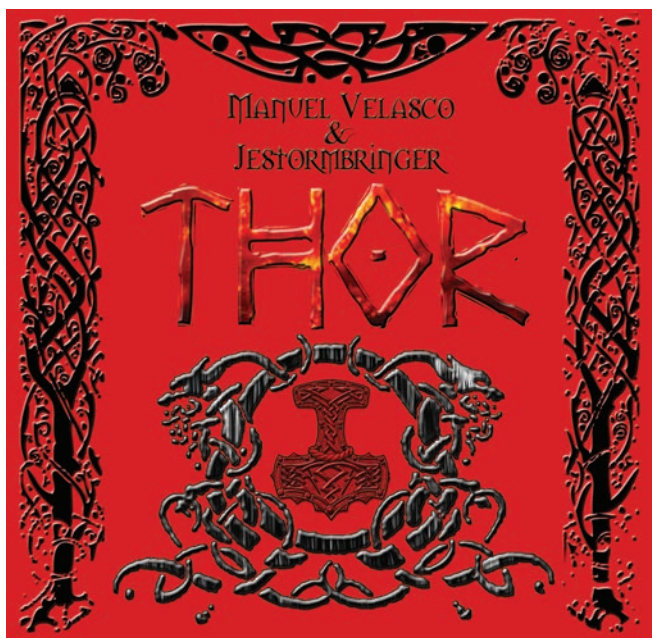
Cuando los dioses regresan al Asgard con la misión cumplida, van a celebrarlo al jardín de juegos Idavol; están llenos de euforia y entre bromas comienzan a tirarle objetos a Balder, sin que ninguno de ellos lo consiga alcanzar, incluso Thor le lanza su martillo, siendo la primera vez que falla.

Todos participan en ese juego, excepto Hodur, el hermano ciego de Balder. Pero llega Loki y soluciona eso. Le da un arco y una flecha y lo ayuda a apuntar. La flecha, hecha a partir del trozo de muérdago que Loki se había guardado, sale disparada y se clava en el pecho de Balder, que cae muerto ante la sorpresa y consternación de todos.

Aquella muerte, aunque anunciada, causa un gran impacto en el Asgard y en el resto de los mundos. Se celebran los funerales en el barco de Balder y Nanna, su esposa, decide morir junto a él.



Las últimas palabras de Odín a Balder. Ilustración de W. G. Collingwood para la *Edda poética*. Edición de Olive Bray, 1908.



«Tremendo Tronador, allá en las montañas las chispas de Mjöllnir encienden la noche...». Ilustración de Jesús Jestombringer para el *booklet Thor*, de Manuel Velasco, del que se hizo una edición limitada de cien ejemplares numerados (2011).

Así lo hace. Pero, cuando ya está a punto de franquear aquella pared de agua, la mano de Thor lo agarra por la cola con tanta fuerza que, de haber sido un salmón normal, hubiera quedado reducida a pulpa.

Una vez que ve la imposibilidad de liberarse de aquel puño, Loki decide volver a su forma habitual. Ríe como un niño cogido en falta. Piensa que tal vez prometiéndole encontrar algún tesoro o resolver el problema que



Einherjar al ataque. Mural del bar Ragnarök, Madrid.

Los gritos de guerra y el entrechocar de las armas entre sí o contra los escudos retumban por el Vigríd hasta resultar inaudibles; la masa de ruido queda como un murmullo de fondo ante el que se despliegan los más fieros instintos de cada ser puesto sobre aquel tablero de guerra final.

A partir de ese momento, cada bando corre hacia el otro y ya no hay más consideración que la entrega absoluta a la destrucción y la muerte. Ojos desorbitados y centelleo de armas, crujidos y alaridos mezclados con sudor y sangre; eso es todo lo que un guerrero necesita sentir en sus proximidades para elevarse por encima del sentimiento de agonía que, por otro lado, impulsa a abandonar la batalla. Todos son conscientes de que esta es la última de todas. Este es un enfrentamiento de enemigos eternos. Pesadas hachas reducen carne y huesos de gigantes a sanguinolentos fragmentos esparcidos por doquier, mientras que sus poderosas mazas de piedra machacan las cabezas de los *einherjar*. Las valkirias deben combatir desde el suelo, ya que sus monturas aladas son presa fácil de las flechas enemigas.

Odín, manchado con sangre propia y ajena, es uno de los primeros dioses en caer. Cuando Thor ve que su padre está siendo devorado por Fenris, tal como predijeron en su día las nornas, intenta acudir en su

11

Islandia, Groenladia y Vinland

INGOLFUR ARNARSON, EL PIONERO EN ISLANDIA

La historia del pionero Ingolfur Arnarson aparece en el *Libro de los islandeses*, escrito por Ari Thorgilsson doscientos cincuenta años después de su llegada a la isla. Su mérito fue haber establecido la primera colonia permanente, ya que no fue el primero en llegar a Islandia. Antes que él, ya lo habían hecho otros nórdicos; el primero se llamaba Naddodur, que llegó arrastrado por una tempestad en un viaje entre Noruega y las islas Feroe, y la llamó *Snelland* (Tierra de nieve). La noticia se difundió rápidamente y el segundo en llegar fue un sueco llamado Gardar,

THINGVELLIR, EL PARLAMENTO MÁS ANTIGUO



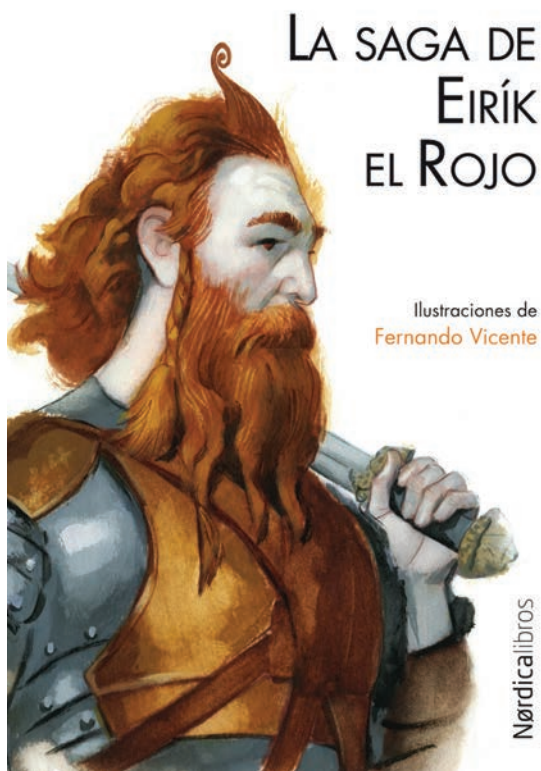
Thingvellir, donde se creó el estado islandés.

Lo que se llamó «época del asentamiento de los pioneros» duró sesenta años. En junio de 930, cuando ya había suficientes colonos como para necesitar una ley común bajo una única autoridad, se reunieron los hombres libres de Islandia en el lugar que desde entonces se llamaría Thingvellir (los prados del Parlamento) para fundar un Estado. Pero no uno al modo del que habían dejado atrás; crearon algo así como una república, no exactamente una democracia en el sentido que entendemos hoy, pero muy alejados de los hábitos monárquicos feudales imperantes en toda Europa.

LA COLONIZACIÓN DE GROENLANDIA

Eirik Thorvaldson, que sería conocido como Erik el Rojo, nació en el sudoeste de Noruega en torno al 950. Con el tiempo su nombre pasó a las sagas y su figura ha persistido en el tiempo y la memoria de los hombres.

No de la forma en que otros vikingos «famosos» lo hicieron, ya que la mayoría de estos debieron su fama a innumerables hechos guerreros y de piratería, como ocurre con Egil Skallagrimsson, protagonista de la que posiblemente sea la saga islandesa más conocida.



El apodo de Erik se debió al intenso color rojizo de su pelo y barba. Edición española de su saga, ilustrada por Fernando Vicente y publicada por Nórdica (2011).

antepasados, aunque le construyó a su esposa Thjóðhild una pequeña iglesia en las inmediaciones de la granja. Eso sí, su tolerancia no tuvo correspondencia por parte de ella, que desde su conversión se negó a compartir la cama con un pagano. Posiblemente, fruto de aquel desacuerdo fue el nacimiento de Freydis, hija natural que años más tarde tendría cierto protagonismo.

En Groenlandia ya se sabía de la existencia de otra tierra más hacia el oeste desde que el islandés Björn Herjulfsson fue arrastrado por una tormenta mientras se dirigía a Groenlandia.



Leif Eriksson llegó a las costas norteamericanas en torno al año 1000, llamando a aquella tierra Vinland. Saga Museum, Reykjavík, Islandia.

Conocidos estos prolegómenos, viajemos con Leif Eriksson hacia Vinland, junto a los 35 hombres que le acompañaron. Siguiendo la información proporcionada por su amigo Björn, llegó a un par de islas

12

Normandía

INTRODUCCIÓN

Es 11 de julio del año 911. En la localidad de Saint-Clair-sur-Epte (a medio camino entre París y Ruán) el rey franco Carlos III, conocido como el Simple, está a punto de hacer algo que nunca hubiese imaginado ninguno de sus orgullosos predecesores. Pero son tiempos especialmente duros que exigen soluciones creativas. Sin duda, Carlos conoce la historia del rey Alfredo de Wessex y el vikingo Guthrum: un riesgo más o menos calculado que impidió la conquista completa de Inglaterra por parte de los vikingos.

El gran peligro que corre su país en los últimos años viene de vikingos similares que, con sus ligeros barcos de guerra, se internan por los ríos y asaltan las ciudades. Claro que el gran problema es su obstinado interés por llegar hasta París. Ya la han asediado varias veces y la historia ha corrido de boca en boca; para los



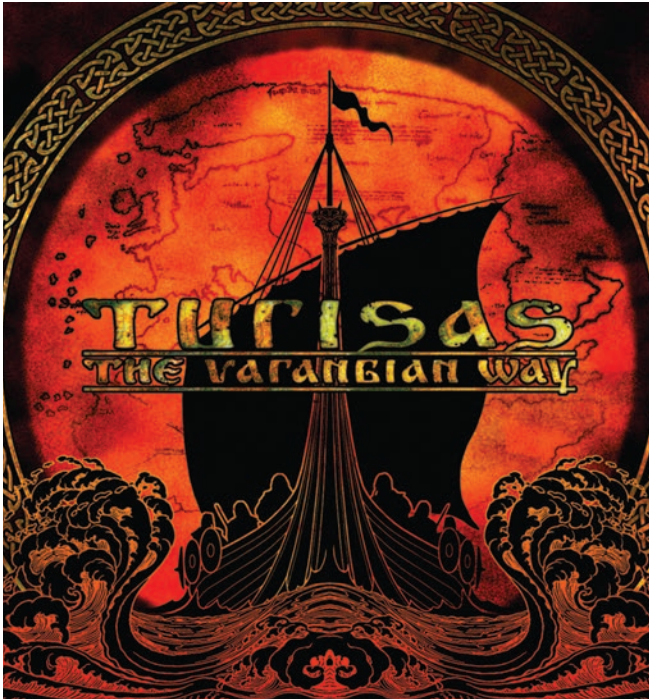
Hrólf el Caminante se transformó en Rollon, primer duque de Normadía, tras hacer un pacto con el rey Carlos el Simple (estatua de Rollon en Ruán, Normadía).

los posibles ataques sorpresa. Este lugar tenía un valor añadido: tierras fértiles en sus inmediaciones, lo que favoreció la llegada de colonos granjeros que ayudaron al automantenimiento del lugar.

Si inicialmente llegaron para comerciar, más tarde los varegos se instalaron en las ciudades que con el tiempo se fueron creando al modo de Ladoga, como alternativos lugares de paso, como Beloozero, Krutik y, sobre todo, Novgorod (nórdico Novgarðr, Ciudad Nueva), levantada a orillas del Volkhov, con una zona exclusiva para mercaderes. En este lugar es donde se han rescatado más objetos de aquella época debido a las capas de arcilla que han preservado materiales tan poco duraderos como los textiles, el cuero o la madera.



El Museo de Novgorod exhibe objetos del tiempo de Kievan Rus, tales como instrumentos musicales, juguetes, muebles e incluso numerosos textos escritos con caracteres cirílicos en corteza de abedul, que incluyen desde recetas de cocina hasta cartas de amor.



El disco *The Varangian way* (Century Media, 2007), del grupo finlandés Turisas, ha dado a conocer esta parte de la historia vikinga entre los aficionados al *heavy metal*. A lo largo de ocho canciones, se cuenta el viaje de un grupo de vikingos que se aventuran por «Holmgard y más allá», conscientes de que van a tener que enfrentarse a muchos peligros y que alguno de ellos no regresará. Llegan a la corte de Yaroslav (Jarisleif, en nórdico), donde pasan unas noches de juerga, y continúan el viaje, pasando por los temibles rápidos del Dniéper «donde no se escucha ni el canto de los pájaros ni las voces de los hombres» y finalmente quedan extasiados ante la ciudad «de los santos y los emperadores», Miklagard/Constantinopla, «con diez puertas a la eternidad».



Las pieles de animales nórdicos siempre fueron bien apreciadas en oriente.

A los que querían continuar más allá, les esperaban dos posibles rutas terrestres acompañando a las caravanas que iban hasta ciudades tan exóticas como Bagdad o

como propio. Sin duda, no faltó algún que otro exiliado/forajido, buscando una nueva vida. Una parte considerable de estos varegos ocupó cargos administrativos en el principado creado por Rurik, una de cuyas ocupaciones era cobrar tributos a los poblados cercanos.

TIERRA DE EXILIO

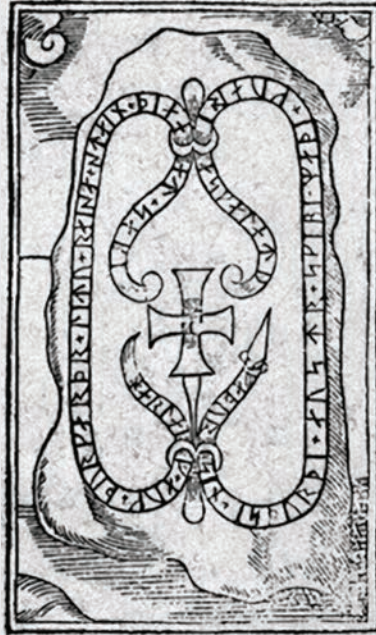
A pesar de que sus fundadores y principales pobladores vikingos fueran de origen sueco, existe la curiosidad de que hasta allí llegaron cuatro importantes personajes noruegos, algunos antes de conseguir la corona de su reino, buscando refugio en tiempos revueltos: Olaf I y II, Magnus I y Harald Sigurdsson.

También hubo un rey sueco procedente de Kievan Rus, Anund, apodado Gardske (procedente de Garðaríke), aunque era de la familia de Erik el Victorioso. Eran tiempos de conflictos religiosos en Suecia y, al ser Anund un ferviente cristiano que se negó a oficiar los *blots* a los dioses nórdicos en el templo de Uppsala, fue depuesto por su gente (al igual que hicieron con su predecesor Halsten Stenkilsson) y sustituido por Haakon el Rojo.

La plata oriental circuló por toda la ruta hasta llegar a las tierras vikingas en forma de barras, joyas y, especialmente, monedas. Gracias a la calidad y el peso del mineral, el dirham árabe de tres gramos de plata fue la moneda más estable y confiable tanto en el Kievan Rus como en el mundo nórdico. La enorme cantidad de esos dirhams que circuló fuera de su tierra de origen (en Escandinavia se han encontrado más de 200.000 de estas monedas, estando fechadas las más antiguas en el año 780) se debió a aquellos varegos que siguieron la «ruta del este» cargando sus barcos con mercancías (que en gran medida cambiarían previamente con los

cuento de *Blancanieves y los enanos mineros*) y de los *danegeld* (los tributos y las extorsiones cobrados a los anglosajones).

YNGVAR EL VIAJERO



Piedra rúnica dibujada por Johan Bureus en el palacio sueco de Steninge en 1595. Algunos años después, la piedra se usó como material de construcción en un embarcadero. En ella los hermanos Herleif y Þorgerðr rinden homenaje a su padre Sæbjörn, que murió durante su viaje a Serkland acompañando a Yngvar.

Enterados los varegos de aquella región, fueron a ver a la mujer y la compensaron entregándole las pertenencias del hombre (cuyo cuerpo fue abandonado en el campo sin darle sepultura).



El grupo finlandés Turisas, tras el éxito del disco *The Varangian way*, realizaron en el 2011 una nueva grabación temática sobre la Ruta del Este, aunque esta vez dedicada a la Guardia Varega: *Stand and fight* (Levantarse y luchar / Century Media, 2011). En las canciones se cuenta la historia de uno de aquellos varegos que acudieron a Bizancio buscando fama y fortuna, bajo una bandera «roja como la sangre y negra como la noche». Allí lucha contra piratas, robándoles de paso lo que ellos robaron, sigue una vida en la que siempre está dispuesto a «levantarse y luchar», hasta que es consciente de que incluso ese gran imperio tendrá su fin. En la última canción se descubre que este varego es el que grabó un mensaje rúnico en el costado de la estatua de un león en el puerto del Pireo.

primeras inventariadas, allá en el siglo xvi), de la región de Uppland. Esta tiene dibujos por las dos caras y la mandó erigir el capitán de la Guardia Varega Ragnvald; una cara en honor a su madre y la otra como autohomenaje por haber regresado sano y salvo.

Algo posteriores, pero de manera similar, son las «piedras de Italia», que conmemoran a los que murieron en *Langbardaland*, la Tierra de los Longobardos, el sur de Italia. Seguramente se trata de los miembros de la Guardia Varega que cayeron en algunas de las numerosas campañas bizantinas contra los normandos o los sarracenos en la península italiana o Sicilia del siglo xi.

Garðaríke significa ‘el Reino de las Fortalezas’, por los poblados fortificados con muros de madera que había en las riberas de ríos y lagos, tanto de origen finno y eslavo como los construidos por los varegos/rus.

Como tierra genérica es citada en varias sagas vikingas con este y otros nombres, como su abreviatura Garðar, Austr (Oriente), Austrlönd (Tierras del Este), Austrríki (reino del Este), Svíþjóð hin mikla (la Gran Suecia) y Svíþjóð hin kalda (la Suecia fría).

También se citan algunas de sus ciudades con nombres nórdicos, como Aldeigjuborg (Ladoga), Holmsgarðr (Novgorod), Kænugarðr (Kiev), Pallteskja (Polotsk), Smaleskja (Smolensk), Súrsdalar (Súzdal), Móramar (Múrom) y Ráðstofa (Rostov).

Fuera de los límites de Kievan Rus estaban Miklagard (la Gran Ciudad/Constantinopla), Grekland o Grikkland (la Tierra de los Griegos /el Imperio Bizantino) y Serkland (la Tierra de los Sarracenos).



Una de las más famosas canciones del grupo sueco Amon Amarth es *Runes to my memory* (Runas a mi memoria), del disco *With Oden on our side* (Metal Blade Records, 2006), en la que se cuenta la historia de un vikingo que cae mortalmente herido en aquellas tierras del este y pide a sus compañeros que lo entierren bajo un túmulo con sus armas para poder emprender el último viaje y que levanten una piedra rúnica en su memoria donde mucha gente la pueda ver para así ser recordado: «When I am dead, lay me in a mound / place my weapons by my side / for the journey to hall up high. / When I am dead, lay me in a mound / raise a stone for all to see / Runes come to my memory!».

LAS OTRAS RUTAS

El largo camino fluvial por el Dniéper hasta Bizancio fue, sin duda, el más transitado por los barcos mercantes vikingos, pero también hubo otras tres rutas alternativas.

14

Vikingos en la península ibérica

Aunque parece que hubo una llegada «casual» a las costas cántabras (posiblemente algún barco arrasado por una tormenta), la primera expedición vikinga documentada llegó a la Península Ibérica en el 844. Debió ser bastante nutrida, a juzgar por las bajas que fueron dejando a lo largo de la costa atlántica. Aquellos *lordemani*, como se les denomina en las crónicas de la época, asaltaron varios lugares de las costas de Asturias y Galicia, (para ellos, *Jakobsland*, Tierra de Santiago). Tras algunos saqueos e incendios, acabaron siendo repelidos por los hombres del rey Ramiro I de Asturias.

Continuaron su viaje costero hacia el sur, ya en los dominios de al-Ándalus. Lisboa, Cádiz y Algeciras fueron las siguientes en sufrir sus ataques, para continuar hasta la costa africana. De regreso, se internaron por el Guadalquivir hasta Sevilla, que fue saqueada

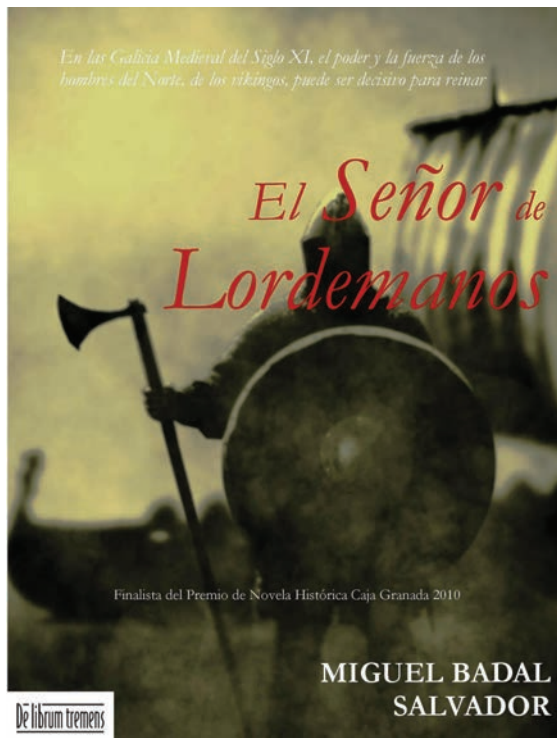


Desde mediados del siglo IX las costas gallegas se vieron asaltadas por barcos vikingos, tal como ahora se rememora (mirando hacia atrás sin ira) todos los veranos en la Romería vikinga de Catoira, localidad gallega hermanada con la danesa Fredrikssund, de donde pudieron partir antaño algunos de los asaltantes.

Viendo el contingente de fuerzas con el que se enfrentaban, los vikingos continuaron río arriba para recoger a unos compañeros que estaban en el castillo de Azaguac. Después, tuvieron que regresar por el mismo camino pero, al ser atacados desde las orillas, ofrecieron a los prisioneros que llevaban a cambio de comida y paso libre; así pudieron librarse de una muerte segura.

Para no volver a su tierra con las manos vacías, hicieron una última incursión por el río Guadiana, aunque no se sabe hasta dónde llegaron. No debieron regresar los supervivientes muy contentos de su encuentro armado con aquellos *blamenn*. Quedó la anécdota, registrada en textos musulmanes de la época, de que algunos de aquellos *madjus*, que debieron quedarse rezagados y fueron hechos prisioneros, se convirtieron al

acabarían integrándose con los nativos, pero formando una cultura diferenciada, tal como ocurrió en tantos sitios?



El autor conquense Miguel A. Badal hace una perfecta recreación de esta época en su novela *El Señor de Lordemanos* (De Librium Tremens, 2011), en la que el obispo Cresconio tiene que interactuar, aun a su pesar, con los mercenarios vascones enviados por el rey navarro Sancho Garcés contra el reino de León y un grupo de lordemanos, al mando del *jarl* Torvaldo, con el peligro añadido del terrible Ulfo el Gallego que llega dispuesto a arrasar Santiago de Compostela.



Las *Castellum Honesti* (ahora llamadas Torres de Oeste, no «del Oeste»). Fueron levantadas por Alfonso V y reconstruidas por los obispos Gelmírez y Cresconio. Son «tomadas» cada verano durante la Romería vikinga de Catoira. Fueron una de las muchas obras defensivas que tuvieron que construirse en Europa para prevenir nuevos ataques vikingos.

donde continuaron con esta forma de vida cuando los demás ya la habían abandonado. Otros más, ya en el siglo XII, cuando el rey noruego Sigurd, en su camino a las Cruzadas, tuvo que levantar el campamento antes de tiempo, por algún problema que no mencionan las crónicas. Otros cruzados nórdicos posteriores volvieron a asaltar las costas del norte peninsular, aun sabiendo que sus habitantes eran tan cristianos como ellos.



Página del cómic *on-line* *Caleorn* (guerrero cántabro del siglo X), de Antonio Vázquez.

IV

El fin de una era



La batalla de Stamford Bridge puede considerarse como el final histórico de la era vikinga. Cuadro del pintor noruego Peter Nicolai Arbo (1831-1892).

15

Inglaterra, 1066

INTRODUCCIÓN

No muy lejos de York (Reino Unido), que fue la capital del Danelag/Danelaw, tuvo lugar la batalla que supone el punto final a la era vikinga: Stamford Bridge, donde se puso en juego por última vez la posibilidad de que Inglaterra fuese completamente un territorio vikingo.

Aquel 1066, tanto vikingos, sajones y normandos pudieron ver el cometa *Halley* surcando el espacio visible y tal vez presagiando un tiempo de cambios trascendentales en la historia de Europa y del mundo.

EL TRONO VACÍO

El rey inglés Eduardo el Confesor muere en 1066 sin dejar descendencia. Para ocupar el trono vacío hay tres candidatos importantes: Harold Godwinson, conde de



Imagen del documental *1066*, producido por Channel 4 sobre las dos trascendentales batallas que tuvieron lugar ese año en suelo inglés.

El resto de los vikingos, que estaban en Ricall al mando de Eyestein Orre, llegaron tarde y exhaustos por la marcha forzada, pero aun así se entabló otra batalla que duró hasta el anochecer, cuando los vikingos pudieron retirarse hacia donde estaban sus barcos. Fueron acorralados por Harold, que los dejó marchar a cambio de la promesa de Olaf, hijo de Harald, de no intentar nunca más invadir Inglaterra. De los trescientos treinta barcos que habían llegado, sólo fueron necesarios veinticuatro para cargar a los supervivientes.

Harold y los sajones habían ganado (con muchas pérdidas) e impedido la invasión noruega y se dispusieron a celebrar tan gloriosa victoria. Pero el 1 de octubre, un agotado mensajero les hizo cerciorarse de que el peligro potencial procedente del sur ya se había materializado: los normandos ya habían desembarcado en las tierras de Sussex, pertenecientes a Harold.

I

Nombres vikingos

INTRODUCCIÓN

Al noveno día del nacimiento se hacía la ceremonia del *ausa vatni*, cuando el bebé recibía al mismo tiempo el alma y el nombre, ya que estos dos conceptos estaban directamente entrelazados y conformaban de alguna manera el futuro del nuevo ser. Por eso, era bastante corriente que recibiese el mismo nombre de algún admirado familiar fallecido recientemente, porque se suponía que así recibiría algunas de las características de aquella persona; es posible que en algunas familias se pensase que el espíritu del fallecido retornase al propio grupo familiar dentro de ese nuevo miembro.

El apellido se formaría con el nombre del padre y el sufijo *-son* o *-dottir* 'hijo/a de'. En algunos casos, el niño recibía también un nombre «carinoso», que será usado exclusivamente por familiares y amigos.

III

Personajes vikingos curiosos

Asa de Skane: antes de asesinar a su marido, le manipuló para que matase a su propio hermano Halfdan el Valiente. El hijo de Halfdan acudió para vengar el asesinato de su padre y rodeó la residencia de Asa; cuando esta vio que no podría escapar, ella misma le prendió fuego a la casa, muriendo abrasada.

Aud la Sabia: una de las primeras mujeres que lideraron los asentamientos vikingos en Islandia. Vivió en Noruega, Irlanda, las Hebridas y las Orcadas. Finalmente decidió emprender un viaje de colonización a Islandia. Cuando llegó, reclamó la tierra de Dales (Dalasýsla), siendo la primera mujer conocida que hizo tal cosa. También fue una de las primeras islandesas en convertirse al cristianismo.

Auðunn illskælda: *Skald* de Harald I de Noruega. Su apodo (mal escaldo) se lo ganó al copiar dentro de una poesía unos versos que había compuesto otro poeta. El poema se conoció popularmente como «el del refrán robado».

Cecilia Vilhjalmsdottir: tras descubrir que su esposo la engañaba, se escapó. Regresó disfrazada de hombre, venció a su esposo en varias partidas de ajedrez y lo derrotó en un duelo, tras el cual se quitó el yelmo, descubriendo su identidad.

Egil Skallagrimsson: islandés, recitó su primera poesía en público a los tres años, a los siete cometió su primer asesinato y a los doce se enfrentó con las armas a los hombres del rey de Noruega. Fue a partes iguales buen guerrero mercenario, vikingo, poeta y maestro de runas.



Egil Skallagrimsson es el protagonista de la saga islandesa más popular. Su *Sonatorrek* (La pérdida del hijo) está considerada como una de las cumbres de la poesía medieval europea. Imagen promocional de una dramatización de su saga producida por la emisora noruega NRK en noviembre del 2011.



El barco *Ormen Lange* del rey Olaf Tryggvason. Ilustración de Gerhard Munthe para la *Heimskringla*. Edición de J. M. Stenersen & Co, 1899.

Rusla: llamada la Roja, dirigió varias expediciones de saqueo contra las costas irlandesas, donde recibió el apodo gaélico de *Ingean Ruagh*, la doncella roja. Acudió a la llamada de mercenarios para la batalla de Clonfart, pero en el bando perdedor.

Sigtrygg Barba de Seda: último rey vikingo de Dublín, era hijo de una antigua esposa del rey irlandés Brian Boru y estaba casado con una de las hijas de este con otra esposa, mientras que el rey irlandés se casó con la madre de Sigtrygg. En 1014 se enfrentaron ambos reyes. Sigtrygg tuvo como aliado a un cuñado de Brian y al gobernador de la isla de Man, que, en medio de la contienda, se encontró a su hermano entre el enemigo. En la batalla de Clontarf, ganada por los irlandeses, murieron los dos reyes.

Svyatoslav de Kiev: fue el primer príncipe rus que ya no tenía nombre nórdico. A pesar de su título y riquezas, le gustaba dormir a la intemperie con la

IV

Lugares de interés Siguiendo los pasos de los vikingos en la actualidad

EN ESCANDINAVIA

Dinamarca

En Copenhague está el Museo Nacional; la sección vikinga tiene una considerable colección de piedras rúnicas, utensilios, joyas, armas y maquetas de ciudades.

A pocos kilómetros de Copenhague se encuentra Roskilde, que fue la antigua sede de los reyes daneses. Bajo las aguas del fiordo se encontraron cinco barcos hundidos que ahora se muestran en el museo. También hay una sala de vídeo donde se ve el proceso completo que siguieron los barcos tras su descubrimiento.

V

Barcos y navegación

INTRODUCCIÓN

Los vikingos usaban dos tipos básicos de barcos, según el uso que le dieran: guerra o comercio. El *langskip*, o 'barco largo' (conocido popular e incorrectamente como *drakkar*), se usaba en las incursiones guerreras, ya que era la nave más rápida y manejable. Tenía un mástil abatible y una vela rectangular, pero cuando no había viento o la situación lo requería, sobre todo al maniobrar en aguas costeras y al adentrarse por los ríos, era impulsado a remo por los propios guerreros. Dependiendo del tamaño, la nave podía necesitar entre veinte y cincuenta remeros (en algunos casos, más), que se sentaban sobre los arcones donde guardaban sus pertenencias y, sobre todo, el botín fruto de los saqueos; también servía como asiento sobre el cual remar. En el centro de la cubierta y en el poco espacio que quedaba bajo las tablas se amontonaban sacos de cuero con las armas, los toneles de víveres y los odres de agua.

LISTA DE RÉPLICAS DE BARCOS VIKINGOS



Uno de los barcos de Catoria.

- *Dreknor* - Cherbourg, Normandía, Francia
- *Freja Byrding* - Hejlsminde, Dinamarca
- *Frederikssund* - Catoira, Galicia, España
- *Fyrdraca* - Missouri, Estados Unidos
- *Gaia* - Sandefjord, Noruega
- *Gyrfalcon* - Maryland, Estados Unidos
- *Havhingsten fra Glendalough* - Roskilde, Dinamarca
- *Heidrun* - Skælskør, Dinamarca
- *Helge Ask* - Roskilde, Dinamarca
- *Hjemkomst* - Hawley, Minnesota
- *Imme Gram* - Tønder, Dinamarca
- *Íslendingur* - Njarðvík, Islandia
- *Kraka* - Frederikssund, Dinamarca
- *Kraka Fyr* - Roskilde, Dinamarca
- *Leif Erikson* - Duluth, Minnesota, Estados Unidos
- *Lindheim Sunds* - Ollerup, Dinamarca

VI

Cronología de la era vikinga

- 793 Saqueo del monasterio de Lindisfarne.
- 795 Primeros saqueos en Escocia e Irlanda.
- 799 Primer ataque a Aquitania por parte de noruegos procedentes de Irlanda.
- 810 El rey danés Godfred ataca la región de Frisia (actuales Países Bajos) con doscientos barcos.
- 814 Muere Carlomagno, quedando su imperio fragmentado.
- 823 El primer misionero cristiano, el arzobispo Ebo de Reims, llega a Dinamarca.
- 826 El obispo germano Ansgar llega a Hedeby y otras ciudades danesas.
- 830 Visita de Ansgar a Birka. El rey Björn le autoriza a predicar.
- 834 Primera gran incursión contra las tierras cristianas. Dorestad, en Frisonia, la ciudad más rica de Europa, es asaltada e incendiada.

Bibliografía

LAS FUENTES LITERARIAS

Textos clásicos

MASSILIA DE PITEAS. *Del océano*. Allá por el 330 realizó un arriesgado viaje por aguas del norte, hasta llegar a una isla a la que llamó Última Thule. De regreso, pasó por las costas noruegas y fue el primero en escribir el nombre de Escandinavia.

PTOLOMEO DE ALEJANDRÍA. *La Geographia*. Del siglo II, en la que menciona algunas partes de Dinamarca y Suecia.

Textos nórdicos

El Libro de la toma de la tierra, donde se recoge la historia de la primera generación de colonos.

Las sagas islandesas, tanto las anónimas como las firmadas por Snorri Sturlusson

GRAMMATICUS, Saxo. *Gesta Danorum*. En la que narró la historia danesa.

STURLUSSON, Snorri. *Heimskringla (El Círculo del Mundo)*. Es una historia de los reyes noruegos escrita por el islandés en torno al 1230. Este nombre se le puso a partir de las copias que se hicieron en el siglo xvii uniendo las dos primeras palabras de la segunda página (la primera se había perdido). Contiene las siguientes sagas:

- *Saga de los Ynglingos*
- *Saga de Halfdan el Negro*
- *Saga de Harald el de Hermosos Cabellos*
- *Saga de Hákon el Bueno*
- *Saga del rey Harald Piel Gris*
- *Saga del jarl Hákon*
- *Saga del rey Olaf Tryggvason*
- *Saga de Olaf el Santo*
- *Saga de Magnus el Bueno*
- *Saga de Harald el Severo*
- *Saga de Olaf el Tranquilo*
- *Saga de Magnus el Descalzo*
- *Saga de Sigurd el Cruzado*
- *Saga de Magnus el Ciego*
- *Saga de los hijos de Harald*
- *Saga de Hakon Espada Ancha*
- *Saga de Magnus Erlingson*

Textos no escandinavos

Los *Annales* del imperio de Carlomagno (*Francorum, Fudlenses, Xantenses, Bernitiani, Vedastini*), que cuentan las atrocidades que sufrió el imperio en las sucesivas oleadas de asaltos vikingos.

Crónica Anglosajona. Basada en un conjunto de manuscritos que comenzaron a escribirse a finales del siglo ix, en la que se

cuenta la historia de la Inglaterra de Alfredo el Grande, con la correspondiente inclusión de los vikingos que bajo su reinado asaltaron y/o se establecieron en Inglaterra.

Vita Ansgarii, biografía de Ansgar, arzobispo de Hamburg-Bremen, que hizo dos viajes evangelizadores a tierras danesas y suecas, por lo que recibió el apodo de «apóstol del norte».

AL-BAKRI, Abu Abdullah. *Kitâb al-Masâlik wa'l-Mamâlik* (El Libro de Carreteras y de Reinos). Historiador hispanoárabe del siglo XI que recopiló informes de viajeros y mercaderes con detalles sobre la presencia vikinga en el Mediterráneo.

OROSIO (trad.). *Historiae Adversus Paganos*, traducción sajona del presbítero lusitano (siglo IV), a la que añadieron dos crónicas viajeras con temas relacionados con los vikingos: una de Inglaterra a Hedeby y otra por la costa norte de Noruega.

SAINT-QUENTIN, Dudo de. *Historia Normannorum*. Escrita entre 1015 y 1030, en la que se recoge la historia de Normandía desde varios relatos de tradición oral.



Dibujo de Gerhard Munthe para el capítulo correspondiente a la *Saga de los Ynklingos* en la *Heimskringla* (J. M. Stenersen & Co, 1899).

Sobre Kievan Rus

CRÓNICA DE NOVGOROD. Se supone que tiene una parte suprimida en la Crónica de Néstor.

PATERIKON (VIDAS DE SANTOS). Monasterio de las Cuevas de Kiev.

RUSSKAIA PRAVDA, primer código de leyes.

ANÓNIMO. El Cantar de las huestes de Ígor. Escrita en eslavo antiguo a finales del siglo XII, relata la campaña del príncipe Ígor Sviatoslávich, de Nóvhorod-Síverski (1185) contra los cumanos (otro pueblo de las estepas).

CONSTANTINO VII PORFIROGÉNETA. De administrando imperio. Libro de consejos a su hijo y futuro emperador Romano I, donde le cuenta la historia de los pueblos limítrofes (unas veces aliados, otras enemigos) del imperio. El título original griego era *Pros ton idion yion Romanon* (A nuestro propio hijo Romano). Es el único documento donde se citan los rápidos que los varegos debían atravesar antes de llegar a la desembocadura del Dniéper, todos ellos con nombres nórdicos.

HILARIÓN. Sermones sobre la Ley y la Gracia. Escritos por el arzobispo metropolitano de Kiev, en los que hay una propuesta para la canonización del príncipe Vladimir en base a sus méritos por la cristianización de los rus.

LIUDPRANDO DE CREMONA. Relatio de legatione Constantinopolitana ad Nicephorum Phocam. Sobre su estancia (968-969) como embajador en la Bizancio del emperador Constantino VII Porfirogeneta.

NÉSTOR. Crónica Primaria. Se recogen crónicas bizantinas, leyendas populares, sagas nórdicas y crónicas militares.

VV. AA. Annales Bertiniani (Los anales de San Bertín). Se cita lo que contaron unos vikingos varegos que regresaban a

su tierra a través de la Alemania del emperador franco Ludovico Pío.

Las crónicas de los viajeros o embajadores Ibn Khordadbeh, Ibn Rustah e Ibn Fadlan

BIBLIOGRAFÍA GENERAL EN ESPAÑOL

Textos clásicos

ANÓNIMO. *Beowulf*. ROA VIAL, Armando (trad.). Barcelona: Norma, 2006.

—, *Beowulf*. FRANCO, GERARDO (trad.). Argentina: Cygnus Regalis, 2007.

Baladas épicas feroesas: antología bilingüe. GONZÁLEZ CAMPO, Mariano (trad.). Madrid: Miraguano Ediciones, 2008.

GRAMATICUS, Saxo. *Historia danesa*. Valencia: Tilde, 1999.

GUYOT, Ch. y WEGENER, E. *Cuentos de los vikingos: extraídos de las antiguas sagas*. Palma de Mallorca: Jose J. de Olañeta, 1997.

Historia de los gotlandeses. GONZÁLEZ CAMPO, Mariano (trad.). Milán: IPOC, 2011.

IBÁÑEZ, Santiago (ed.). *Sagas islandesas de los tiempos antiguos*. Madrid: Miraguano Ediciones, 2007.

—, *Sagas islandesas: Saga de Odd Flechas; Saga de Hrolf Kraki*. Madrid: Gredos, 2003.

MAGNO, Olao. *Historia de las gentes septentrionales*. Madrid: Tecnos, 1989.

Poesía antiguo-nórdica. Madrid: Alianza Editorial, 1993.

- Saga de Bosi*. GONZÁLEZ CAMPO, Mariano (trad.). Valencia: Tilde, 2003.
- Saga de Erik el Rojo*. BERNÁRDEZ, Enrique (trad.). Madrid: Nórdica Libros, 2011.
- Saga de los feroeses*. GONZÁLEZ CAMPO, Mariano (trad.). Madrid: Miraguano Ediciones, 2008.
- Saga de Fridthjof el Valiente y otras sagas islandesas*. IBÁÑEZ, Santiago (trad.). Madrid: Miraguano, 2009.
- Saga de Gisli Sursson*. FERNÁNDEZ ROMERO, J. Antonio (trad.). Valencia: Tilde, 2001.
- Saga de los habitantes de Eyr*. FERNÁNDEZ, M. Pilar y MANRIQUE, Teodoro (trads.). Valencia: Tilde, 2000.
- Saga de Hervör*. GONZÁLEZ CAMPO, Mariano (trad.). Madrid: Miraguano Ediciones, 2003.
- Saga de las islas orcadás*. DÍAZ VERA, Javier (trad.). Barcelona: Minotauro, 1999.
- Saga de Kormak*. DIMAS, Agustí (trad.). Alfragide, Portugal: Ed. Teorema, 1985.
- Saga de Nial*. BERNÁRDEZ, Enrique (trad.). Madrid: Siruela, 2003.
- Saga de Ragnar Calzas Peludas*. IBÁÑEZ, Santiago (trad.). Valencia: Tilde, 1998.
- Saga de los volsungos*. DÍAZ VERA, Javier (trad.). Madrid: Gredos, 1998.
- Saga de Yngvar el Viajero y otras sagas legendarias islandesas*. IBÁÑEZ, Santiago (ed.). Madrid: Miraguano Ediciones, 2011.
- Sagas islandesas*. BERNÁRDEZ, Enrique (trad.). Barcelona: Espasa Calpe-Colección Austral, 1984.

- STURLUSON, Snorri. *Alucinación de Gylfi*. Madrid: Alianza Editorial, 1984.
- , *Edda mayor*. LARATE, Luis (trad.). Madrid: Alianza Editorial, 1986.
- , *Edda menor*. LARATE, Luis (trad.). Madrid: Alianza Editorial, 1984.
- , *Saga de los Ynglingos*. IBÁÑEZ, Santiago (trad.). Valencia: Tilde, 2002.
- , *Textos mitológicos de los edda*. BERNÁRDEZ, Enrique (trad.). Madrid: Miraguano Ediciones, 1998.
- VV. AA. *Saga de los groenlandeses. Saga de Eirik el Rojo*. CASARIEGO CÓRDOBA, Antón y CASARIEGO CÓRDOBA, Pedro (trads.). Madrid: Siruela, 2010.

Libros de historia

- ATKINSON, Ian. *Los barcos vikingos*. Madrid: Akal, 1990.
- BARTHELEMY, Pierre. *Los vikingos*. Madrid: Martínez Roca, 1989.
- BERNÁRDEZ, Enrique. *Los mitos germánicos*. Madrid: Alianza Editorial, 2002.
- BOYER, Regis. *La vida cotidiana de los vikingos*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, 2000.
- CIVARDI, Anne y GRAHAM-CAMPBELL, James. *Los vikingos*. Madrid: PLESA, 1986.
- COHAT, YVES. *Los vikingos, reyes de los mares*. Madrid: Aguilar Universal, 1989.
- DOZY, Reinhart P.A. *Los vikingos en España*. Madrid: Polifemo, 1987.
- GIBSON, Michael. *Vikingos*. Barcelona: Molino, 1981.

GRAF OXENSTIERNA, Eric. *los vikingos*. Barcelona: Caralt Editor, 1977.

GRAHAM-CAMPBELL, James. *Orígenes de la cultura escandinava*. Barcelona: Folio, 1993.

GRIFFITH, Paddy. *Los vikingos, el terror de Europa*. Barcelona: Ariel, 2004.

GUERBER, H. A. *Los vikingos*. Madrid: M.E. Editores, 1995.

HALL, Richard. *El mundo de los vikingos*. Madrid: Akal, 2008.

HAWORTH-MADEN, Clare. *Mitos y leyendas de los vikingos*. Madrid: Edimat Libros, 1999.

HEATH, Ian. *Los vikingos*. Madrid: Ediciones del Prado, 1995.

JONES, Gwyn. *El primer descubrimiento americano*. Barcelona: Orbis, 1986.

-. *La saga del Atlántico Norte*. Barcelona: Oikos-Tav, 1992.

LANCEROS, Patxi. *El destino de los dioses: interpretación de la mitología nórdica*. Madrid: Trotta, 2001.

PÖRTNER, Rudolf. *La saga de los vikingos*. Barcelona: Juventud, 1975.

VENTURA, M. del Mar de. *Pueblos del norte de Europa*. Madrid: Edimat, 2007.

WAHLGREN, Erik. *Los vikingos y América*. Barcelona: Ediciones Destino, 1990.

Los vikingos y sus predecesores (catálogo de exposición). *Museo Arqueológico Nacional*, 1980.

Vikings (catálogo de exposición). *Fundació «La Caixa»*, 1991.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

Vikingos en la península ibérica

Crónicas medievales

Cristianas: *Annales Bertiniani*, *Chronicon Albeldense*, *Chronicon Sebastiani*, *Crónica de Sampiro*, *Historia Compostelana*, *Anales Complutenses*, *Anales Toledanos*, *Cronicón Iriense*, *Crónica del obispo Don Pelayo*, *Chronicon Mundi*, *Crónica Profética*, *Historia Gothica*, *Crónica de Santa María de Iria*.

Musulmanas: escritos de Ahmad al-Razi, Isa al-Razi, al-Kutyya, Abd Allah al-Bakri, Abu al-Idrisi, Abu al-Fida, ibn Idhari, ibn Kahldun, al-Nuwairi, Umaribn Dihyah.

Nórdicas: *Saga de san Olaf*, *Saga de la dinastía del rey Canuto*, *Saga de las islas Orcadas*.

Libros de historia actuales

ALMAZÁN, Vicente. *Gallaecia Scandinavica*. Vigo: Editorial Galaxia, 1986.

—. *San Olav, rey perpetuo de Noruega (capítulo 10, «San Olaf y España»)*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2002.

DOZY, Reinhart. *Los vikingos en España*. Madrid: Polifemo, Colección El Espejo del Navegante, 1987.

ERKOREKA, Andrés. *Los vikingos en Euskal Herria*. Getxo (Bilbao): Ekain, 1995.

ESLAVA GALÁN, Juan. *Templarios y otros enigmas medievales (un capítulo titulado «Los vikingos en España»)*. Barcelona: Planeta, Colección Memoria de la Historia, 1996.

- G. CAMPO, Mariano. *Al-Ghazal y la embajada hispano-musulmana a los vikingos en el siglo IX*. Madrid: Miraguano Ediciones, Colección Libros de los Malos Tiempos, 2002.
- IZQUIERDO DÍAZ, J. Simón. *Os viquingos en Galicia*. Santiago de Compostela: Lostrego, 2009.
- LAGARDA I MATA, Ferran. *Vikings a Menorca*. Les ràtzies dels «homes del Nord» a les Balears. Madrid: Minor, 2008.
- MORALES ROMERO, Eduardo. *Historia de los vikingos en España*. Madrid: Miraguano, 2004.
- . *Os vikingos en Galicia*. Santiago de Compostela: Biblioteca de Divulgación de la Universidad de Santiago, 1997.
- VV. AA. *Os viquingos en Galicia: mito e realidade*. A Coruña: Hércules de Ediciones, 2002.
- VV. AA. *Los vikingos en la Península Ibérica*. Barcelona: Fundación Reina Isabel de Dinamarca, 2004.

Bibliografía del autor

- VELASCO, MANUEL. *La saga de Yago*. Madrid: Alcántara, 1999.
- , *Tras las huellas de los vikingos*. Madrid: Alcántara, 2000.
- , *Finlandia (suomi para los amigos)*. Málaga: Corona Borealis, 2004.
- , *Nacido en Vinland*. Madrid: Entre Líneas, 2004.
- , *Breve Historia de los Vikingos*. Madrid: Nowtilus, 2005.
- , *Breve Historia de los Celtas*. Madrid: Nowtilus, 2005.
- , *Erik el Rojo*. Córdoba: Arco Press, 2006.
- , *El anillo de Balder y otros cuentos vikingos*. Madrid: Tierra de Fuego, 2010.
- , *Thor, Tremendo Tronador*. Autoedición.

Blog general del autor: manuelvelasco.wordpress.com

Blog vikingo: elDrakkar.blogspot.com